



El consumo de agua embotellada se ha incrementado en Caldes de Malavella. / PERE DURAN

Caldes de Malavella no consume agua del grifo por exceso de arsénico

El consistorio pide a las embotelladoras que bajen el precio del agua

GERARD BAGUÉ, Girona

Los vecinos de Caldes de Malavella trasiegan este verano garrafas de agua embotellada. No es que súbitamente se hayan dejado seducir por las virtudes de las aguas minerales que se embotellan en sus numerosas fuentes termales, sino que su red de abastecimiento público supera el máximo de 10 microgramos de arsénico por litro fijado por la Organización Mundial de la Salud (OMS).

El consistorio reclama a las

empresas embotelladoras, que han multiplicado sus ventas, que sean sensibles con la población de Caldes y rebajen sus precios en el municipio. La sequía, con el consiguiente descenso de la capa freática, ha agravado el problema endémico de los pozos que suministran al depósito municipal, y que son diferentes de los surtidores de la famosa agua termal, a mucho mayor profundidad y en manos de empresas privadas.

“No queremos ser alarmistas, pero nos vimos en la necesidad de

hacer un bando ante el temor de que alguien nos pudiera denunciar acusándonos de haberle envenenado”, dijo ayer el concejal de Gobernación, Miquel Casas. En dicho bando, fechado el 10 de agosto, se recomienda a la población de Caldes y la urbanización Llac dels Cignes “que se abstenga de consumir agua de la red de una manera continuada para beber o cocinar”, aunque añade que puede usarse para ducharse, lavar la ropa o los utensilios de cocina.

PASA A LA PÁGINA 29